

Fase 2 - Fundamento

Domingo 14/05

*Unificación*

Cuando pensamos en la construcción de una casa y más aún si ella será nuestra casa soñada, con la que anhelamos toda la vida, la cuestión de los cimientos se convierte en un tema más que importante. El resto puede verse maravillosamente en los planos; pero si la base no está firmemente consolidada, en poco tiempo la casa soñada se transformará en una pesadilla.

Lo sabíamos cuando con Jorge, mi esposo, comenzamos la feliz pero ardua tarea de edificar nuestra casita de los sueños. Era muy sencilla... ¡pero nos parecía que sería la más hermosa, porque nos cobijaría bajo su techo junto a nuestras tres pequeñas hijas!

Buscamos un buen constructor. Nos dijeron que Daniel era "especialista en cimientos", y sonreí para mis adentros cuando, para dar muestra de fe en su trabajo propuso devolvernos el total de su paga si llegábamos a tener alguna grieta o filtración de humedad... en los próximos 20 años! Han pasado ya varios años de esta historia, y cada vez que me cruzo con Daniel por la Villa donde se construyó aquella casita, bromeo con él al respecto.

Sí, el cimiento de una casa es muy importante... ¿y qué del cimiento de nuestro hogar? Finalmente, si el de una casa falla, ésta se derriba y otra puede construirse en su lugar: pero si falla el cimiento de un hogar, éste se destruye... y se habrá perdido para siempre.

La diferencia es taxativa: en el primer caso hablamos de ladrillos, hierros, cal, cemento; cosas materiales. En el segundo hablamos de un lugar donde habitan nuestros seres queridos, personas, vidas que palpitan y sienten, que estrechan vínculos para siempre, tienen una historia en común y se necesitan mutuamente para crecer y ser felices, aquí y con proyección del hogar celestial.

Podemos mudarnos de casa, ¡pero ciertamente no podemos mudarnos de hogar! De allí que disfrutamos con tanta ternura y

emoción cuando cantamos "no hay sitio bajo el cielo más dulce que mi hogar"...

¿Cuál será entonces ese cimiento o fundamento del hogar?
¡Necesitamos conocerlo ya!

DESARROLLO

1.- En busca del verdadero cimiento

a. La unión matrimonial. En Génesis 2: 18-24

- Ver. 18: *"Y dijo Jehová Dios: no es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él."*

- Vers 22: *"Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer y la trajo al hombre."*

- Vers.23: *"Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada."*

- Vers.24: *"Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne."*

¡Maravilla del amor del Creador! En su infinita sabiduría dispuso que, para poder establecer un sólido cimiento, la única manera de lograrlo era a través de una sola carne. La unión más íntima, profunda, comprometida y total a la que puedan acceder dos seres de la familia humana. ¡Por supuesto, no es obra que pueda lograrse tan fácilmente como hacer una sopa instantánea!

"Por mucho cuidado y prudencia con que se haya contraído el matrimonio, pocas son las parejas que llegan a la perfecta unión matrimonial en el momento de realizarse la ceremonia nupcial. La unión verdadera de ambos cónyuges es obra de los años subsiguientes" (Hogar sin Sombras, p.27).

Dejemos a Adán y a Eva en ese primer romántico encuentro, deslumbrándose el uno al otro, descubriendo la calidez y el rubor del primer abrazo... y volemós por un momento hasta nuestros días.

b. Una realidad que sacude. Las estadísticas aturden y nos dan escalofríos. 50 % de los hogares que hoy se establecen en toda América, terminarán en ruina (R. O'Fill; Lord, *save my family*. 2005, Pacific Press).

Es que este huracán social llamado divorcio arrasa sin piedad el mundo de los hogares sembrando a su paso destrucción... violencia... abandono... miseria... soledad... dolor del más íntimo; la grieta irreparable, la humedad que se ha filtrado, lo ha echado todo a perder.

La devastación prosigue, implacable, su derrotero grotesco y ruin. Cimientos siguen quebrantándose. Sollozos ahogados, vocecitas de todas las edades que se pierden en la sombra anónima de una multitud que parece marchar indiferente.

Necesitamos imperiosamente volver al cimiento. Analizar las bases, los elementos que la componen en la actualidad, los que debieran componerla.

Hojeemos nuevamente el Manual del Creador.

2.- ¡Busquemos al mejor Constructor! El salmista David no duda en reconocer a quién entregaría sus planos con total confianza, Alguien que conoce mejor que nadie el oficio de constructor: "Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican" (Salmo 127:1).

¡Cuán diferente, maravillosamente diferente, es iniciar la construcción de nuestro hogar sabiendo que lo hacemos a los pies del Salvador! ¡Cuántas asperezas se allanan, cuántas lágrimas pueden ser ahorradas si nos encomendamos a Su divina dirección y Le permitimos vivir en nosotros!

Elena de White lo afirma así: "Si de veras habita Cristo en nosotros, esperanza de gloria, habrá unión y amor en el hogar. El Cristo que more en el corazón de la esposa concordará con el Cristo que habite en el del marido. Se esforzarán juntos por llegar a las mansiones que Cristo fue a preparar para los que le aman" (Hogar sin sombras, p.33).

3.- Los mejores materiales. Para hacer un buen cimiento, nos

valemos de ciertos materiales que son imprescindibles, según el tipo de construcción y terreno: cemento, hierro, arena, piedra, agua... Por sí solos no representan fortaleza alguna, pero al unirlos y a través del fraguado conseguimos el grado de compactación y resistencia que precisamos. Conociendo cuáles son los mejores materiales, ¡difícilmente aceptaríamos emplear otros, aunque ello represente un significativo ahorro económico!

Creo que para lograr la unidad en una sola carne, que caracteriza el cimiento de todo hogar exitoso y feliz, hay ciertos elementos que deben estar presentes sin que uno supla al otro. Deben complementarse, enriquecerse y potenciarse mutuamente. Vamos el primero,

a. Respeto. Se puede respetar a alguien sin necesidad de amarlo, pero es imposible amarlo si no se lo respeta previamente.

a.1.) Respeto significa reconocer y aceptar que el otro existe tal como es.

Es tomar conciencia que el ser que está a nuestro lado ha nacido de hombre y mujer, que tiene una historia que, a pesar de las semejanzas que tenemos todos los seres humanos, es única por sus experiencias vividas, sus creencias y vicisitudes, su crianza y educación, sus anhelos y frustraciones.

Frente a ese otro, tenemos la obligación de reconocer que somos distintos, por eso, debemos aceptar esas diferencias y no presionar para que sea de la forma que queremos que sea.

No se trata de dejar de ser tú mismo, sino de ser lo que necesito que seas. O peor aún, si no eres como quiero que seas, no existes para mí. El rey Asuero, en medio de su borrachera, soslayó por completo este principio e intentó torcer por cualquier medio la voluntad de su esposa, la reina Vasti (Ester 1: 11-22).

a.2) Siempre que hay lucha por el poder, podemos estar seguros que no existe un vínculo sólido de pareja. "El amor... no busca lo suyo" (1° Cor. 13:5).

a.3) Es interesante indagar en lo que la palabra respeto nos puede aportar desde su idioma original, el latín.

Res: Significa la cosa en sí

Peto: Viene de pecho, de allí también otros derivados como músculos pectorales. El pecho cubre y protege los órganos vitales alojados en su interior: corazón y pulmones, fundamentalmente.

Respeto, entonces, implica cuidar lo más preciado que posee una persona, aquello sin lo cual dejaría de ser lo que es.

A propósito de esto, ¡los papás de Jesús tienen una hermosa historia para compartir con nosotros! "El nacimiento de Jesucristo fue así: estando desposada María su madre con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo. José, su marido, como era justo, y no quería infamarla, quiso dejarla secretamente" (Mateo 1:18-19).

Conocemos el resto de la historia. Dios intervino en el momento justo a través de un sueño.

José amaba a María, como todo enamorado... ¡soñaba poder estar con ella para siempre y disfrutar juntos de las alegrías del hogar! Pero estuvo dispuesto a olvidar todos esos sueños si esto permitía proteger el honor de María como mujer, pérdida que en aquellos días y más aún en una sociedad oriental, podía significar la exclusión de ella y sus hijos del sistema social, con su consecuente estela de sufrimiento y miseria para todos. ¡Qué muestra de respeto!

¡Buenas noticias para todos! Este valioso material, está a nuestro alcance, con una simple condición: "Si se cumple la voluntad de Dios, ambos esposos se respetarán y cultivarán el amor y la confianza mutua" Idem., p.33).

b) Amor. Si hay una palabra que florece en toda su hermosura, página tras página, en el Manual del Constructor Divino, es la palabra amor.

Juan 3:16 nos muestra la más sublime y poderosa definición de amor: "Porque de tal manera amó Dios al mundo que dio a su Hijo para que todo aquel que en él crea no se pierda, más tenga vida eterna."

Analícemos juntos:

b.1) Se demuestra con hechos. Amó de tal manera que dio...

El amor, como toda emoción, es una energía que fluye y necesita ser expresada a través de hechos. El énfasis del versículo está dado en que "de tal manera"... que ese amor se transformó en la mayor dádiva que pudimos recibir como seres sin esperanza ni futuro alguno, arrojados al mundo.

¿Cómo se ilustra esta energía que fluye, en el seno del hogar? El doctor Emilio Antognazza, director de la cátedra de Terapia Familiar de la Universidad de Buenos Aires para explicar mejor este punto, en su libro *Parejas Tormentosas*, hace una paráfrasis de Santiago 2:14-18, reemplazando la palabra fe por amor. Veamos el resultado:

"¿De que sirve que un hombre le diga a su esposa "Te amo", si no lo demuestra con hechos? ¿Acaso ese amor puede ser aceptado como tal? ¿De qué sirve si al verla triste y preocupada le da consejos y sugerencias? Lo mismo pasa con el amor, si no va acompañado de hechos, es un amor muerto. Sin embargo, alguien puede objetar: Uno puede sentir amor y otro demostrarlo con hechos. A ese habría que responderle: "Muéstrame, si puedes, tu amor con hechos. Yo, en cambio, te mostraré, con hechos, mi amor."

En el transcurso de los siglos se han escrito historias vibrantes que relatan acciones y proezas heroicas realizadas por hombres y mujeres, en nombre del amor. Pero creo que puede ser mayor desafío el cultivar día a día esos pequeños actos de ternura que seguramente no serán argumento de futuras películas, pero que llenarán de dicha y alegría de vivir a la persona que amamos.

b.2 y b.3) Implica generosidad y renuncia... "a su Hijo ..."

Aquí se desprenden dos grandes principios que caracterizan al amor. Por un lado, la increíble generosidad de Dios el Padre, al dar a su Hijo para salvación de "todo aquel que en él cree." Generosidad es poder dar y darse sin límite. Por otro lado, la renuncia de Jesús, que no escatimó ofrendar su propia vida para salvarnos.

b.4) *Implica Desinterés.* En el gran plan de salvación Dios es el que da, y nos ofrece la vida eterna sin esperar nada a cambio. ¿Podremos alguna vez siquiera vislumbrar lo que esto significa para cada ser que habita el mundo?

¿Cómo pueden ilustrarse de manera práctica estos principios en el día a día de una pareja? Esta sencilla definición nos puede ayudar: Amar es sentir el deseo de hacer la vida más grata al otro.

Ilustración.

¿Por qué Fabián acompaña a su esposa a la casa de su suegra? Porque sabe que es importante para María. ¿Le reprocharía María que no fuera? Ni por un momento. Respetaría que se quedara en casa leyendo, viendo TV, o descansando. Fabián sabe que las cosas son así y no se siente obligado a nada. Elige acompañarla en un vínculo de plena libertad. María, por su parte sabe, y Fabián también, que ella conciente que se trata de un acto de renuncia (a la comodidad del hogar, a no tener que viajar un largo camino, a tener que aguantar las manías de la suegra); es generoso (está dando algo valioso de él: su tiempo, su descanso, sus hobbies), y es desinteresado (no espera retribución). Podemos decir, sin lugar a equivocarnos, que el de Fabián es un acto de amor.

Pero ese acto, para que no caiga en el vacío con el consiguiente empobrecimiento de la persona que lo lleva a cabo, necesita que el otro se de cuenta y que se lo haga saber, de alguna manera, ya sea con un comentario o con un sentido "Gracias"...

"¡Cuánta aflicción, y qué onda de miseria e infelicidad se ahorraría si los hombres, tanto como las mujeres, cultivaran la consideración, la atención y las palabras bondadosas de aprecio y pequeñas cortesías de la vida, que conservaran vivo el amor, que consideraban necesario para conquistar a la compañera o compañero de su elección! Ellen White, Dios nos cuida, p.178.

c. *Comunicación*

¿Qué podemos decir de esto, si vivimos inmersos en la tan mentada era de la comunicación! Teléfonos celulares, correos instantáneos, fotografía digital, videocámaras, Internet, transmisión

satelital... y sin embargo nunca antes el hombre estuvo más solo que en la actualidad. La mayor causal de divorcios según informan los tribunales de familia en diferentes países de Latinoamérica tiene que ver con falta de comunicación, o dificultades para lograrla o, sencillamente, incomunicación. No diferimos demasiado del resto del mundo. Difícil de comprender, ¿no?

Sólo consideremos algunos puntos importantes.

c.1) La historia personal. Todos tenemos historia. La leyenda que nos vamos contando sobre nosotros mismos a través de toda nuestra vida, alimentada por las versiones de nuestros padres, parientes, vecinos y conocidos, maestros, etc. Esto va formando nuestro Sistema de Creencias, que determina no sólo nuestros pensamientos, emociones y acciones sino los lugares que ocupamos y ocuparemos en la vida. Si nuestro Sistema de Creencias habla de desvalorización y menosprecio, lo más probable es que nos comuniquemos con nuestro cónyuge, la familia y el resto del entorno desde ese lugar bajo esos términos. Lo mismo sucederá si crecimos siendo sobre-valorados y centrados en nosotros mismos, tenderemos a relacionarnos con el resto a partir de allí. ¡Definidamente nuestro Sistema de Creencias afecta nuestro estilo de comunicación! Pensemos en cuánto influyó en el caso de José y la desdichada historia con sus hermanos (Génesis cap. 37).

Niveles y tipo de comunicación. Comunicamos todo el tiempo: con la palabra, con los gestos, la mirada, la postura, etc... Hablamos de muchas cosas: desde simplemente dar y recibir información, hasta el diálogo íntimo, profundo, donde abrimos nuestro corazón y dejamos al descubierto aquellos sentimientos más profundos. Éste es el nivel que más hemos perdido en el mundo actual; su ausencia provoca estragos en el ámbito del matrimonio y del hogar.

Ilustración.

Julio y Clarita (nombres ficticios), se conocieron en la infancia. Asistían a la misma iglesia y, según cuentan, ¡siempre supieron que

terminarían casándose! Hoy, ya cumplieron más de treinta años de matrimonio con una preciosa familia en el Señor y de la unión de sus hijos han recibido el regalo de ¡ seis hermosos nietos! En apariencias todo marchaba sobre ruedas; pero Clarita entró en depresión hace unos meses. Su rostro, generalmente alegre y vivaz, fue dejand paso a una expresión de profunda tristeza y melancolía.

Comenzó una terapia, pero Clarita asistía sola a las citas. En un momento dado, pedí a Julio que la acompañara a la entrevista. En medio de aquella conversación, pregunté a Julio si recordaba cuándo había sido la última vez que le había dicho a Clarita que la amaba.

Silencio prolongado. Clarita estaba con la vista clavada en el suelo y Julio miraba perplejo, primero hacia mí... luego hacia a su esposa.

-Pero Clarita, ¡sabes muy bien que te amo! No hace falta que te lo diga... ¡ te amé toda la vida! Si no, no estaría aquí después de tantos años...

Clarita continuaba con la mirada en el piso, pero desde donde estaba sentada, pude percibir su sollozo contenido. Las lágrimas ahora se deslizaban sobre su rostro y mojaban el libro que descansaba sobre su falda. Lentamente, sus ojos se posaron sobre los de Julio...

-Sí, yo sé que me amas... ¡pero no sabes cuánto necesitaba que me lo dijeras!!!

La historia de Julio y Clarita puede llegar a parecerse a muchas otras... tal vez a la tuya o tal vez a la mía.

"He aquí que tú eres hermosa, amiga mía; he aquí que tú eres hermosa...prendiste mi corazón, hermana, esposa mía, has apresado mi corazón con uno de tus ojos...ponme como un sello sobre tu corazón, como una marca sobre tu brazo; porque fuerte como la muerte es el amor" (Cantares 4:1; 4:9; 8:6)

"Mi amado es mío y yo suya; él apacienta entre lirios... Vuélvete amado mío; sé semejante al corzo, o como el cervatillo sobre los montes de Beter" Cantares 2:16-17).

¡Cuanto bien haríamos en mantener ardiendo la llama que alumbray entibia el nido íntimo de nuestro amor conyugal! ¡No nos cansemos de expresar afecto a nuestro compañero (a) de camino!

CONCLUSIÓN

Que el Señor nos colme de sabiduría al decidimos por el Mejor Constructor para nuestro hogar, quien, sin dudas, nos ayudará a escoger los mejores materiales y suplirá con su divina presencia todo lo que nos falta.

Qué es casarse

*Formar una pasión de dos pasiones,
Fundir en un derecho dos derechos,
Fraguar un noble lecho de dos lechos,
Y atar a una ambición dos ambiciones.*

*Juntar en un soñar dos ilusiones,
Forjar un techo santo de dos techos,
Hacer un pecho puro de dos pechos,
Aunar un solo amor de dos amores.*

*Anudar en un lazo dos divisas,
Formar un solo trino de dos risas.*

*Con dos miradas fundir una mirada,
con dos llantos enlazar un solo llanto.*

*Con dos canciones hacer un solo canto
¡Esto es casarse! Lo demás no es nada.*

Salvador Rueda

Prof. Alida Daniele de Iuorno
Unión Austral